



*"Promoviendo el Desarrollo de la Banca y
de los países que Integran la Región"*

50 años
1965-2015

Palabras del Secretario General de FELABAN Giorgio Trettenero Castro en la apertura del Congreso CELAES

Panamá, 15 de octubre de 2015

Sr. Raul Guizado, Primer Vicepresidente de la
Asociación Bancaria de Panamá

Sra. Alba Valdez Ramirez Presidenta CELAES

Sr. Santiago Herrera, Presidente del Comité
Organizador

Sr. Diego Fernandez de Córdoba

Apreciados representantes de las autoridades, banqueros, invitados, amigos de la prensa señoras y señores.

Primero que todo agradecer a todos los que han contribuido en la creación y desarrollo de este importante evento. A la Asociación Bancaria de Panamá, a los miembros del comité técnico del CELAES, a los expositores, patrocinadores, y a todos Uds.

De manera breve y concisa quiero hacer unas reflexiones sobre la economía mundial y los acontecimientos y nuevas tendencias que sirven de marco de referencia a nuestros negocios.

La economía mundial lejos de despejar las dudas referentes al crecimiento y la generación de empleo productivo, sigue nublándose de manera veloz.

Las economías industrializadas vienen creciendo a ritmos lentos, al tiempo que buena parte de las economías emergentes se desaceleran perdiendo

velocidad, vigor y fuentes potenciales de expansión futura.

Para algunos estamos frente a un nuevo episodio de reducción del crecimiento. Para otros estamos simplemente frente a un coletazo más de la crisis financiera y la gran recesión que empezó en el año 2008-2009. Prueba de la última hipótesis es el comportamiento que ha mostrado la Reserva Federal de los Estados Unidos al mantener durante casi 5 años una tasa de interés inusualmente baja.

Recientemente la directora del FMI Cristine Lagarde ha mencionado que el crecimiento económico mundial reciente es "*decepcionante*". El crecimiento económico global esperado para 2015 es el 3%, menor que el 3.5% estimado hace apenas unos meses.

Europa y Japón por ejemplo, luchan contra la deflación, el tamaño de la deuda soberana y la contracción del crédito privado. China muestra una reducción de su crecimiento y con ello golpea los mercados mundiales

de materias primas, combustibles y productos agropecuarios dramáticamente. Además, el gigante de Asia muestra debilidad en el mercado bursátil, síntomas de sobreendeudamiento en la economía y posibles dificultades en las instituciones del sector financiero.

En los Estados Unidos la economía crece despacio. El consumo de los hogares está lejos de mostrar una senda de crecimiento estable y los ingresos de los mismos aun no muestran una recuperación que les permita estar en niveles superiores a los mostrados antes de la crisis de 2008. De acuerdo con el *Institute for Supply Management*, el índice de actividad económica de las fábricas cayó en el mes de septiembre a niveles que no se observaban desde diciembre de 2013. Igualmente, el Departamento del Trabajo de Estados Unidos reporta que las solicitudes por seguro de desempleo han venido creciendo a fines del mes de septiembre.

Las vulnerabilidades de las economías industrializadas de acuerdo con el FMI pueden resumirse en bajo crecimiento potencial, baja productividad del factor humano, cero margen de maniobra en la política monetaria para impulsar la economía y escasos grados de libertad para que la política fiscal actúe a favor del crecimiento. Así las cosas, el margen de acción de la política económica resulta ser muy limitado, razón por la cual desarrollar planes tendientes a revertir esta nueva "normal" de crecimiento económico bajo, son muy pocas.

Para completar este nada halagador diagnóstico, el FMI reportó el 2 de octubre pasado su preocupación por el crecimiento de la deuda corporativa privada de los mercados emergentes. Cálculos hechos por los investigadores del FMI muestran que las empresas privadas no financieras del mundo emergente creció 26 puntos del PIB entre el 2004 y 2014. Los mayores aumentos ocurrieron en países tales como China, Turquía, Chile, Brasil, India y Perú.

Nuestra América Latina también experimenta las dificultades de los mercados emergentes. La última proyección para el 2015, América Latina entró en recesión, con una caída del PBI del orden de -0.3%, que contrasta con el 4% promedio de crecimiento que se vio en la década 2003-2013. Década que no supimos aprovechar, dedicándonos principalmente a seguir siendo exportadores de productos primarios (comodities), sin dar valor agregado a nuestros productos, con muy poco nivel de diversificación productiva y de innovación tecnológica.

Hoy estamos frente a una marcada desaceleración de la economía y unos desequilibrios en la cuenta corriente que complican nuestro crecimiento potencial. Además, el menor precio de los productos básicos ha complicado el panorama exportador, los ingresos fiscales de los gobiernos y buena parte de la inversión extranjera directa. De acuerdo con la CEPAL el déficit de cuenta corriente para la América Latina en el año 2008 era de

-0.9% del PIB. Por el contrario, para el año 2014 este mismo indicador es del -2.4% del producto.

Toda esta situación económica en la región va a tener impactos en nuestra industria y por ende también en los temas de seguridad Bancaria que nos atañen en este congreso. Lo mencionare muy rápidamente, dado que aquí tenemos expertos que profundizaran en tiempo y en contenidos.

Por un lado, tenemos una revolución tecnológica donde las empresas y los negocios tienden a lo digital. De acuerdo con un trabajo de la OECD tenemos, más penetración del internet en el mundo, más uso de los teléfonos móviles inteligentes, mayor información disponible sobre consumidor, y mayores compras y consumo hecho por la vía del internet. Por solo mencionar dos datos debo decir que el número de usuarios de internet eran el 60% de los adultos en el 2005 y en el 2014 se llega al 80% de los mismos.

La productividad del sector de la tecnología es el 60% más alta de lo que el total de la economía¹.

Esto lleva a que los trabajadores se vean abocados a obtener nuevas destrezas laborales para no quedarse rezagados y a su vez atender a los nuevos consumidores.

Hoy nos enfrentamos al reto de atender a los nuevos consumidores financieros. Los llamados *Milenials* nos ponen nuevos puntos de referencia que desafían a la banca y todos los sectores económicos.

Sobre los llamados "*Milenials*", estos son una generación nacida entre 1980 y el año 2000. En los Estados Unidos son un grupo que puede ser de 92 millones de personas. Se espera que por el simple hecho de envejecer los Milenials aumenten su consumo en el 15% en los próximos 5 años. Y se espera también que para el 2020 estos sean el 50% de la PEA mundial.

¹ <http://www.oecd.org/sti/measuring-the-digital-economy-9789264221796-en.htm>

Esta generación creció conectada desde el comienzo. El 80% tiene teléfonos celulares, el 75% usa redes sociales activamente.

También están buscando activamente nuevas formas de consumo, a través de la WEB o las aplicaciones. El consumo y las compras son validadas con sus pares de edad mediante el rápido consejo o desaprobación que dan las redes sociales. Esa es la razón por la cual las empresas más avanzadas hoy hacen activa presencia en las redes sociales con perfiles que respondan preguntas y atiendan las inquietudes de estos consumidores. Los jóvenes de esta generación se toman tiempo comparando precios *on line* de cualquier producto. De acuerdo con Goldman Sachs mientras que un *Milenial* gasta 57% de su tiempo investigando y comparando precios, las personas de otras generaciones solamente gasta algo cercano al 38% de su tiempo en dicha actividad.

Con relación a los bancos la revista estadounidense *Fast Company* lo sintetizó en un título: *Sorry Banks, millennials hate you.*

Según este trabajo el 70% de los jóvenes prefiere ir al dentista que ir a un banco.

Un estudio de KPMG advierte al respecto que *"una oferta de una mejor banca móvil no es suficiente para retener a los usuarios de entre 20 y 30 años, que son los más propensos a cambiar de banco"*.

Mientras que la banca intenta reaccionar a esta nueva realidad hay que mencionar que un sinnúmero de nuevos negocios de base digital ofrece servicios financieros tales, como ahorros, pagos, inversiones, asesoría, hipotecas, préstamos de consumo entre otros. El temor de que florezca una serie de *"entidades financieras virtuales"* muy eficientes en lo operativo, pero muy poco activos en la responsabilidad con la estabilidad financiera y el debido control y mitigación del riesgo asociado a toda la actividad financiera, hoy está

latente. Sin duda en esto está lo que denomina un arbitraje regulatorio que pone a la banca en desventaja con este nuevo segmento.

No cabe objeción que este es uno de los muchos desafíos que tenemos hoy. Y que hacia el futuro si no cambiamos y nos adaptamos a las necesidades de estos nuevos consumidores, seguramente otros cambiaran y tomaran este negocio. En estos tiempos difíciles, en las crisis, donde nos reinventamos, es donde se crean las oportunidades. Es muy importante hacer todos los esfuerzos para buscar eficiencias que ayuden en dar confianza a nuestros clientes y reduciendo las posibles pérdidas que se presenten por la vía de una mayor prevención en seguridad.

Estoy seguro que en este congreso y con el conocimiento de 30 años del CELAES, será un aporte fundamental para compartir las mejores prácticas para el logro de este fin tan importante para la industria

Por su atención muchas gracias